

# VIOLENCIA CULTURAL Y AGRESORES SEXUALES DE MENORES



¿De qué manera la violencia cultural configura las prácticas de los agresores sexuales de menores en la ciudad de Bogotá?

Diana Marcela Vega Aponte

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Bogotá D.C. - Sede Principal

Especialización en Comunicación Educativa

Mayo de 2020

# VIOLENCIA CULTURAL Y AGRESORES SEXUALES DE MENORES

¿De qué manera la violencia cultural configura las prácticas de los agresores sexuales de menores en la ciudad de Bogotá?

Diana Marcela Vega Aponte

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Especialista en  
Comunicación Educativa

Asesora  
Patricia Lora León  
Doctora en Ciencias Sociales

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Bogotá D.C. - Sede Principal

Especialización en Comunicación Educativa

Mayo de 2020

# VIOLENCIA CULTURAL Y AGRESORES SEXUALES DE MENORES

## **Dedicatoria**

*A mi amado hermano Camilo, quien me impulsa a ser cada día mejor.*

## VIOLENCIA CULTURAL Y AGRESORES SEXUALES DE MENORES

### **Agradecimientos**

*Agradezco a Dios, porque cada promesa que me ha dado se ha cumplido, ni una sola ha fallado.*

*Agradezco a mis padres, quienes con su ejemplo y su amor me fortalecen para seguir siendo esforzada y Valiente.*

*Agradezco a mi tutora Patricia, quien con su guía y dirección aviva mi potencial.*

# VIOLENCIA CULTURAL Y AGRESORES SEXUALES DE MENORES

## Contenido

1.	Lista de anexos.....	6
2.	Resumen .....	7
3.	Abstract.....	8
4.	CAPÍTULO I .....	9
1	Planteamiento del Problema .....	9
1.1.1	OBJETIVOS.....	18
1.1.2	Objetivo General .....	18
1.1.3	Objetivos Específicos.....	18
5.	CAPÍTULO II .....	19
2	Estado del arte .....	19
2.1	Investigaciones sobre agresores sexuales desde la psicología .....	20
2.2	Investigaciones sobre sujetos condenados.....	25
2.3	Investigaciones sobre culturas diversas y violentas en el hogar .....	28
6.	CAPÍTULO III .....	36
3	Enfoque Metodológico .....	36
7.	Referencias.....	38
8.	Anexos.....	42

**1. Lista de anexos**

1. Matriz de referencias del estado del arte.

## 2. Resumen

La agresión sexual contra menores de edad es un delito que actualmente viene en crecimiento en Colombia, principalmente en la capital del país, lo cual ha disparado las alarmas en los contextos sociofamiliares. El objetivo de este proyecto es indagar por medio de las narrativas de dos agresores sexuales de menores, las distintas violencias culturales experimentadas al largo de su desarrollo como individuo dentro de su grupo familiar, trayendo tanto la teoría científica interpretativa, como la experiencia del mismo agresor. Con dicha información se pretende visibilizar las violencias culturales que configuran las prácticas de los agresores sexuales de menores en la ciudad de Bogotá, independientemente de que estos sufran de diferentes tipos de trastornos mentales o no, ya que cada caso es diferente. Aunque diversos estudios psicológicos demuestran que la pedofilia no tiene cura, este proyecto desea averiguar qué sucede dentro de esos contextos socio-culturales de los agresores sexuales para clarificar si el tipo de violencias culturales a los que estos fueron expuestos incentivaron el desarrollo de su conducta sexual violenta.

*Palabras clave:* Agresor sexual, violencias culturales y agresión sexual de menores.

## 3. Abstract

Sexual assault against minors is a crime that is currently growing in Colombia, mainly in the country's capital, which has set off alarms in socio-family contexts. The objective of this project is to investigate, through the narratives of two sexual offenders of minors, the different cultural violence experienced throughout their development as an individual within their family group, bringing both scientific interpretative theory and the experience of the same aggressor. With this information, the aim is to make visible the cultural violence that shapes the practices of sexual offenders of minors in the city of Bogotá, regardless of whether they suffer from different types of mental disorders or not, since each case is different. Although various psychological studies show that pedophilia has no cure, this project wants to find out what happens within these socio-cultural contexts of sexual offenders to clarify if the type of cultural violence to which they were exposed encouraged the development of their sexual behavior. violent.

*Key words:* Sexual offender, cultural violence and sexual assault of minors.



## 4. CAPÍTULO I

### 1 Planteamiento del Problema

En Colombia en los tres últimos años se han incrementado diferentes tipos de violencia contra los menores, siendo la más notoria, la violencia sexual, Según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INMLCF,2019) en Bogotá en el primer semestre del 2019 se realizaron 2.080 exámenes medicolegales por presunto delito sexual<sup>1</sup>, donde el género más afectado visiblemente es el femenino y el rango de edad más vulnerable son los menores en las etapas de niñez y preadolescencia. Adicional, al dar lectura a las denuncias<sup>2</sup> instauradas por los ciudadanos en el año 2019 se encuentra que tienen varios factores en común, entre éstos el incremento de nueva población migrante (venezolanos y de otras regiones del país), quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad social y con problemáticas de exceso de alcohol, sustancias psicoactivas, agresiones físicas y verbales, escasa educación e ingresos familiares, situación que desencadena hacia los niños, niñas y adolescentes (NNA) violencias físicas y sexuales, siendo las niñas menores de 14 años las más afectadas.

Se define por violencia sexual en NNA:

Ley 1146 (2007) Estipula “Todo acto o comportamiento de tipo sexual ejercido sobre un niño, niña o adolescente, utilizando la fuerza o cualquier forma de coerción física, psicológica o emocional, aprovechando las condiciones de indefensión, de desigualdad y las relaciones de poder existentes entre víctima y agresor” (art.2).

---

<sup>1</sup> Cifras obtenidas del INMLCF-2019, Tomado de: <https://www.medicinalegal.gov.co/cifras-estadisticas/boletines-estadisticos-mensuales> Información preliminar sujeta a cambios por actualización

<sup>2</sup> Funcionaria del estado y entrevistadora forense de menores, en el área de investigación de delitos sexuales.

Al leer los diferentes casos de violencia sexual y al realizar entrevistas forenses<sup>3</sup> con menores de edad, que llegan a la FGN<sup>4</sup>, he podido llegar a conocer por medio de las denuncias que instaura la ciudadanía algunos contextos socio-culturales de los menores y muy poco o nada de la configuración de las prácticas de los agresores sexuales. Esta investigación pretende conocer cómo las diferentes formas de violencias culturales configuran esas prácticas en los agresores sexuales menores.

Es importante conocer ese “otro” no como agresor, ya que muchas veces nos enfocamos en la víctima porque es quien sufre la agresión y merece un trato digno y el reconocimiento a que sus derechos vulnerados sean restituidos, sino conociendo la vida del agresor desde su tejido cultural. Esto nos permite comprender mejor cómo operan esas violencias y advertir futuras agresiones desde el escenario de las transformaciones culturales que requiere la sociedad.

De igual manera, el agresor sexual puede con sus propias experiencias de vida contribuir a la comprensión sobre cómo por medio de imitaciones familiares y el aprendizaje adquiere este tipo de violencias, tal y como lo define Klineberg al señalar que:

No cabe duda de que el aprendizaje de la agresividad desempeña un papel destacado. Un niño puede identificarse con su padre e imitarle; muchas investigaciones indican que la identificación con el padre y con sus valores es importante en el aprendizaje de los tipos de conducta agresiva. Así ocurre en especial en aquellas culturas o subculturas en las que el machismo se considera como una conducta adecuada incluso como un ideal. Pueden intervenir también otros varios factores de aprendizaje. (1981, p.127)

En mi investigación sugiero que un abordaje posible es el de tener en cuenta las experiencias de agresores sexuales como punto de partida para entender este fenómeno y

---

<sup>3</sup> Entrevista realizada a menores de edad, la cual va filmada para obtener la mayor información aportada por un NNA, en un caso de un posible abuso sexual o cuando ha sido testigo de un hecho de violencia contra otra persona.

<sup>4</sup> Fiscalía General de la Nación.

visibilizar que si hay una agresión sexual es posible que ésta venga atada a otras violencias de tipo cultural.

Me identifico con Dewey cuando criticaba la educación tradicional por estar anclada en el pasado y no poder aprehender las olas de cambio social que se estaban dando en la sociedad, él describe la educación tradicional así:

Enseña como un producto terminado, con poca consideración tanto a las formas a través de las cuales fue originalmente construido, como a los cambios que seguramente ocurran en el futuro. Es, en gran medida, el producto cultural de sociedades que dan por sentado que el futuro será muy parecido al pasado y sin embargo se usa como insumo para la educación en una sociedad en la cual el cambio es la regla y no la excepción (1938, p. 19).

Este cambio educacional es el que indudablemente no se evidencia en los agresores que fueron condenados por delitos sexuales, ya que al parecer muchos de estos agresores al salir después de cumplir su condena, siguen cometiendo la misma conducta, lo cual nos hace referencia a que algo está fallando en el sistema penitenciario a nivel de reeducación y en el factor cultural como sociedad, que da por sentado que todos los agresores son enfermos que no van a cambiar. No se ha comprobado culturalmente que tipos de violencia están influyendo en las conductas de violencia sexual a los agresores para trabajar con ellos las situaciones que los afectan y los incentivan a comportarse de esa manera.

El contexto violento, ligado a una cultura que predica, enseña, advierte e incita a la agresión sexual, es lo que podría estar formando un sujeto violento. Muestra de ello, podrían ser el consumo de pornografía, los estereotipos en los roles de género, el patriarcado y el heteropatriarcado<sup>5</sup>, la culpabilización de las víctimas, la estigmatización en la forma de vestir

---

<sup>5</sup> Un sistema sociopolítico en el que el hombre y la heterosexualidad tienen supremacía sobre otros géneros y sobre otras orientaciones sexuales.

de la mujer (esto como justificación de la agresión sexual) y la inseguridad del hombre frente a la liberación femenina, entre otras.

El tipo de consumo audiovisual que tiene un agresor sexual, por ejemplo, nos permite identificar qué clase de consumidor es y qué tipo de pornografía consume, como lo muestran frecuentemente algunos relatos de menores: *“él todo el tiempo quería ver videos de sexo, buscaba en el computador como violar niños, nos obligaba a ver lo que él veía, con niñas y mujeres desnudas, luego nos tocaba las partes íntimas”* (NNA<sup>6</sup> víctima 7 años de delito sexual, comunicación personal, 2018). A su vez la publicidad enseña a la sociedad por medio de símbolos la superioridad masculina, incrementando así la probabilidad de que la violencia directa (agresión sexual) sea aprobada, en ciertos contextos, cimentándose en el desprecio y la desvaloración de la mujer.

Así mismo, la utilización de la mujer en los medios de comunicación para vender diferentes tipos de productos creados para los hombres, exhibiendo partes llamativas visualmente para el hombre, aunque estas no tengan que ver con el producto, ratifica que “el cuerpo se transforma en mercancía y medio primordial para la manufactura la distribución de bienes” (Muñoz, 2016, p.86). Todos estos elementos estarían fuera del agresor sexual y dentro de una cultura que naturaliza la violencia sexual.

Por su parte Klineberg (1981) describe:

La violencia puede convertirse en una manera de vivir, en una forma aceptada de conducta respaldada por los hábitos populares y la moralidad convencional; en otras palabras, una subcultura. El machismo puede considerarse como un ejemplo”. (p.128)

---

<sup>6</sup> Niños, niñas y adolescentes.

En esta investigación quiero conocer cuál es el contexto cultural y familiar en el cual se desarrolla el agresor sexual, indagar los consumos de violencia cultural en el transcurso de su vida y cuales aspectos están íntimamente relacionados con otros, tales como: la pornografía, la violencia intrafamiliar, el patriarcado, la cultura machista, la cosificación de la mujer, por mencionar los más relevantes, junto con la identificación de la esfera relacional donde aprende el sujeto a involucrarse con diferentes tipos de violencias, entre ellas las asociadas a la violencia cultural.

Para Galtung (1969), la violencia cultural se define aquí como cualquier aspecto de una cultura que puede usarse para legitimar la violencia en su forma directa o estructural. Si bien esta violencia no es expuesta o evidente antes los ojos de los demás, porque no deja marcas físicas, si es una violencia que deja marcas y cicatrices que no se borran en la mente de una persona, afectando su parte psicológica, emocional, también su parte afectiva y su manera de relacionarse con las demás personas. Esto quiere decir que la violencia simbólica incluida en la cultura (desnudos, pornografía, cosificación de la mujer) pareciera no causar daño físico alguno como la violencia directa (violaciones, accesos carnales, actos sexuales) cuando esto puede afectar a variedad de personas, entre ellos agresores y menores, a nivel psicológico y social desviando el autoconcepto y valor de sí mismos.

Galtung propone el triángulo de la violencia para explicar que existen dos tipos de violencias: la visible (violencia directa), la que se deja ver en la punta del triángulo y la invisible como lo oculto en la base del triángulo (violencia estructural y violencia cultural). Galtung ejemplifica la violencia cultural en el dominio de la religión, donde lo sagrado es Dios quien siempre está por encima de todo y de todos, donde solo unos pocos tienen el

privilegio de estar cerca de Dios, sabiendo diferenciar que lo bueno y lo malo son opuestos, y que esta elección trae consecuencias, adicional la indirecta a la esclavización con la frase “dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César” entonces servir y adorar a Dios, pero también entregar lo que le corresponde al gobierno pagar los impuestos aprobado así por la colectividad de acuerdo a sus creencias y pareceres, lo cual se ve patrocinado por la religión y respaldado e instituido por el gobierno para generar la violencia directa por temor a Dios y la violencia estructural generada por los gobiernos, legitimando así la violencia cultural. En el dominio del idioma, las mujeres han sido invisibilizadas en varios idiomas debido a que las mismas palabras que se utilizan para el género masculino se usan para toda la raza humana, existen variedad de matices muy tenues en el lenguaje, donde la violencia es menos evidente, una transformación cultural sin violencia es el movimiento de escritura no sexista, aunque de igual manera persiste la violencia directa y estructural en una forma más sutil. En el dominio del arte, sin importar la clase social la violencia está inmersa en ambas “Sexualmente disfrutaba de un acceso ilimitado (harén) mientras sus coetáneos europeos solo podían violar campesinas por la noche y a escondidas” afirmando que en la violencia sexual no hay estrato social, cada quien la ejecuta de manera distinta dependiendo del contexto en el que se encuentre, ejerciendo de manera violenta el poder y la fuerza, naturalizada por la sociedad. (Galtung, 1969, p.163).

El autor afirma también que “la violencia cultural deja marcas no sólo en el cuerpo humano, sino también en la mente y en el espíritu” (p.153) lo que se vería reflejado en el tema de esta investigación en las formas en que nuestro sistema cultural acepta y promueve de manera legal la prostitución y la pornografía, legitimada por la violencia cultural en el arte,

la ciencia y la publicidad, los medios de comunicación en dónde videos, pancartas, almanaques y juegos con imágenes alusivas al cuerpo de la mujer llaman la atención del hombre, derivando de este la búsqueda de placer de otros tipos de pornografía como sería la pornografía con menores de edad.

Se puede decir entonces que la violencia cultural, el entorno y las relaciones van moldeando al individuo en las diferentes etapas del ciclo vital de manera sutil, desarrollando conductas de agresión sexual que afectan la relación con la sociedad, vulnerando los derechos y la dignidad de menores de edad.

En Colombia y en Latinoamérica se han realizado diferentes estudios e investigaciones concernientes con los delitos sexuales a menores, los cuales se han abordado desde diferentes disciplinas, lo que ha favorecido desde diversas perspectivas a la comprensión y el entendimiento de este fenómeno. Aunque a lo largo de la historia se han realizado diferentes investigaciones de delito sexual, no se ha tenido en cuenta el agresor como otro, “otro” que también siente, piensa, conoce y teje relaciones con la sociedad e incluso con las víctimas, siendo el mismo agresor quien nos pueda brindar tal vez elementos adquiridos por medio de su experiencia y conocimiento del dicho delito; pudiendo visibilizar algunas posibles prácticas de violencia cultural.

Se considera que la presente investigación es un aporte al campo de la comunicación-educación en la cultura (CEC). El papel de lo cultural en el campo trayéndolo al presente proyecto, permite visualizar una reconstrucción a través de varias disciplinas el aspecto de la violencia cultural, no solo basándose en los estudios cognitivos desde los textos, sino que

llevan al investigador a la interacción con los agresores y su ambiente violento conociendo territorios, saberes y prácticas por medio de las experiencias de vida.

De igual manera, la presente investigación se ubica en el subcampo lo cultural y lo político en la vida diversa, el buen vivir con otros(as) ocupando un lugar central en la comprensión de las experiencias de los individuos corrientes, de las personas comunes, de sus transformaciones desde la vida cotidiana, las comunidades, los colectivos en los cuales se manifiesta esa violencia cultural que quizá promueve, incita o aprueba que el agresor sexual actúe con violencia en busca de sus propias necesidades biológicas, de poder, control y dominio.

Por su parte, Lora y Castiblanco (2019) proponen “lo cultural” se renueva dándole valor a la palabra y vivencia del sujeto ordinario, siendo esta palabra transcendental para el cambio que se ha generado en la humanidad, desde las practicas y la vida cotidiana de la gente común; “comprender la vida diversa como un marcador de diferencia que desde una dimensión ontológica determina las luchas por la existencia”, su relación con lo cotidiano, son determinantes para la transformación del sujeto, encontrando en lo cultural núcleos problemáticos de violencias y transiciones a buenos vivires, donde el agresor puede compartir sus vivencias de violencias cotidianas y violencias sociales, violencias explícitas, simbólicas y estructurales. Descubriendo dentro del “buen vivir” a los otros (agresores sexuales) para registrar, rescatar, visibilizar y poner en diálogo los saberes, las experiencias de las prácticas de la violencia cultural, que afectan varios colectivos (menores en diferentes contextos) poner en evidencia las intencionalidades, el sentido, transformación y transición hacia el “buen vivir”.



Los motivos que me llevan a investigar agresores sexuales de menores, se centra en que los menores son la población más afectadas por el delito sexual, además se encuentran expuestos a mayor medida que el resto de la sociedad bogotana, el riesgo mas evidente es que el agresor sexual de menores por lo general hace parte del circulo intimo del menor, debido a las creencias sociales y culturales se le enseña al menor que debe alertar a sus padres si un desconocido trata de agredirlo, pero la gran mayoría de indiciados son familiares de las víctimas, esto lo observo como entrevistadora forense de menores, como Psicóloga me encaminaba a creer que todos los agresores sexuales padecían de un trastorno de personalidad de falta de control e impulsos, o que eran pedófilos, al percibir que gran porcentaje de los agresores no padecen ningún trastorno y que algunos de los menores violentados tienden a repetir el acto sexual violento en otros niños o niñas, quise conocer ese contexto sociofamiliar de la violencia cultural y como se configuran esa prácticas en los agresores sexuales de menores.

Con lo anteriormente narrado, se genera la siguiente pregunta de investigación: **¿De qué manera la violencia cultural configura las prácticas de los agresores sexuales de menores en la ciudad de Bogotá?**

### **1.1.1 OBJETIVOS**

#### **1.1.2 Objetivo General**

Identificar de qué manera la violencia cultural configura las prácticas de los agresores sexuales de menores en la ciudad de Bogotá

#### **1.1.3 Objetivos Específicos**

a) Establecer cuales contextos socio-culturales que inciden en la configuración de la violencia cultural de los agresores sexuales de menores.

b) Analizar cómo la sociedad con la que se relaciona el sujeto promueve mediante la violencia cultural las prácticas de los agresores sexuales de menores.

c) Identificar en las narrativas de los agresores sexuales cuales aspectos de la violencia cultural influyen a la agresión sexual de un menor.

## 5. CAPÍTULO II

*«No hay protección contra los tipos de influencias que están desatados en una sociedad que tolera la pornografía.»*

*Ted Bundy*

### 2 Estado del arte

Para efectos de la presente investigación, se realizó una revisión bibliográfica de documentos académicos, cuyo tema de investigación coincide o se asemeja con el tema descrito en este documento, es decir, la violencia cultural configura las prácticas de los agresores sexuales de menores, como afecta al individuo el ambiente sociocultural en el cual se desarrolla, y cómo esas violencias pueden haber influido en el impulso de la agresión sexual.

En este sentido, los documentos vistos se ubican en su mayoría en el área de conocimiento de las ciencias sociales y/o humanas, donde se destacan la psicología, la antropología. Sin embargo, también se hallaron investigaciones y estudios elaboradas desde el derecho y la criminología y se encontraron investigaciones culturales referentes a violencias intrafamiliares. Todos ellos, se llevaron a cabo en diferentes partes del mundo como España, Brasil, Uruguay, Perú y por su puesto Colombia, dentro del periodo del año 2003 al 2019, bajo las metodologías cualitativas- descriptiva y cuantitativa ya que algunas investigaciones usan la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, haciendo uso de herramientas como encuestas, entrevistas semiestructuradas, grupos focales y en algunos casos pruebas psicológicas.

Teniendo en cuenta las diferentes investigaciones revisadas y con el propósito de facilitar la descripción de los hallazgos, se catalogaron los artículos académicos en tres grandes categorías. En primer lugar, las investigaciones desde la psicología que hablan de agresor sexual, donde se destacan temas de investigación como: el perfil de agresor sexual, la caracterización de agresor, personalidades violentas y distorsiones cognitivas de los agresores. En segundo lugar, estudios realizados con sujetos condenados como: características psicológicas y sociales, estructuras familiares, pensamientos del violador serial, perfiles sociodemográficos y caracterización psicosocial. En tercer lugar, trabajos relacionados con la violencia cultural y prácticas culturales que sustentan el abuso sexual infantil, violencia social en la niñez, diversas violencias en el hogar, el patriarcado como origen de la violencia doméstica y violencias contra las mujeres.

## **2.1 Investigaciones sobre agresores sexuales desde la psicología**

Según la RAE (2014) una agresión se define como el acto de agredir a alguien para matarlo, herirlo o hacerle daño y el objetivo de una agresión sexual es la realización de actos atentatorios contra la libertad sexual de una persona empleando violencia o intimidación. Para la psicología según el DSM-V<sup>7</sup> hay personas que poseen cierto tipo de trastornos de personalidad, con rasgos muy marcados, pero que se encuentran fuera de la cultura del sujeto, rasgos que los llevan a actuar de determinada manera, cumpliendo determinados criterios,

---

<sup>7</sup>DSM (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders) es el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales de la Asociación Americana de Psiquiatría, el cual contiene descripciones, síntomas y otros criterios para diagnosticar trastornos mentales.

referente a descripciones y sintomatologías se puede diagnosticar un trastorno mental, sin embargo, no todos los agresores sexuales tienen trastornos mentales, esta perturbación sería algo que los justificaría al ejercer esta conducta violenta hacia menores.

Partiendo de este enunciado, Garnacho (2014) en su trabajo ¿el agresor nace o se hace? concluye que “no se puede aceptar la hipótesis de que el violador nace, porque hay factores ambientales que pueden ser más relevantes que otros de tipo más biológico” (p.25) además refiere que las diferentes experiencias vitales y el aprendizaje pueden desarrollar este tipo de comportamiento sexual desviado. Es decir, que si las personas nacieran biológicamente siendo agresor sexual, desde la infancia se podrían diagnosticar con exámenes, se realizaría el tratamiento más la medicación y se podría controlar muchas conductas agresivas, pero no son factores congénitos los que poseen mayor preeminencia, sino los de carácter socioambiental los que van tomando fuerza en el desarrollo de las diferentes etapas de la vida y las experiencias positivas o negativas lo que establece la formación del agresor sexual.

Partiendo desde un factor ambiental donde se desarrolla el sujeto Garrido, (1989), propone que los agresores sexuales son individuos que generalmente desafían las leyes y valores éticos estipulados por la sociedad, en diferentes publicaciones se ha encontrado que algunos agresores poseen anotaciones delincuenciales diferentes a la agresión sexual. Es importante aclarar que, no todos los agresores son enfermos mentales, tampoco todo delincuente va ser a futuro un agresor sexual.

Según Bandura (1975), el aprendizaje social de la agresión describe varios tipos de mecanismos, uno de estos es el mecanismo que origina la agresión, se puede decir que en la agresión sexual el aprendizaje por observación y el aprendizaje por experiencia directa vincula al sujeto con el contacto visual directo, como modelos sociales y familiares, en que habita de

violencia se desarrolló el sujeto. Mecanismos instigadores de la agresión, la aparición de la legitimación de la conducta sexual agresiva, justificando la agresión sexual como los “mitos de la violación”<sup>8</sup> donde sin importar el vínculo con la víctima, el hombre cree que tienen un acceso justificado a ella. Bandura (1996) afirma que: “estos mecanismos de disuasión moral no promueven directamente la agresión, sino que la facilitan disminuyendo la culpa” (p.2).

Larrotta y Rangel-Noriega (2013) refieren en la tipología de agresores sexuales los “infantilizados/ manipuladores”, los cuales presentan una clara inclinación por los menores de edad, con énfasis en aquellos por debajo de la pubertad; los agresores de menores logran obtener silencio por parte de sus víctimas el mayor tiempo posible, es por eso que muchos abusos salen a la luz en el inicio de la etapa de pubertad. De igual manera los rasgos distintivos de la personalidad y las psicopatologías son diversas, de modo que los agresores sexuales pueden o no presentar trastornos de personalidad, en caso de que no lleguen a tener, este se exterioriza como una personalidad de tipo limítrofe con conflictos en el dominio de sus impulsos, ya que no consiguen relaciones íntimas, por lo cual en estos eventos los trastornos de personalidad tienden a ser antisocial. (Jaramillo y Orrego, 2015).

Bajo esta perspectiva, cualquier tipo de agresión sexual en donde el agresor posea una patología la cual justifique el actuar de su conducta, se estaría hablando de un sujeto mentalmente enfermo.

Lo anterior basado en aplicaciones de instrumento de medición estadísticos, pruebas que evalúan patrones clínicos de la personalidad y las distorsiones cognitivas, además de

---

<sup>8</sup> Mitos de la violación; visiones estereotipadas relacionadas con la violación, los violadores y sus víctimas. Uno de los más sostenidos es “las mujeres piden ser violadas”, por lo que sus quejas y acusaciones son coartadas de sus deseos sexuales ocultos. Estos mitos son “usados” por los violadores para eliminar las prohibiciones sociales” (Garrido, 1989).

entrevistas como los estudios realizados con reclusos en el Perú por: Loayza y Zegarra (2019) en donde concluyen que:

Respecto a la patología grave de la personalidad se encontró que la mayoría de los evaluados presentan un nivel sugestivo en esquizotípico, límite y paranoide, además ratifican que quienes poseen niveles altos de distorsión cognitiva, es decir los internos evaluados tienen creencias irracionales sobre su comportamiento sexual con lo cual buscan justificar una relación sexual con un menor de edad. (p.76)

Ahora bien, la relación que existe entre la violencia y la motivación, no necesariamente es la misma, puede que un agresor sexual sea incitado por diferentes condiciones al cometer una y otra vez el mismo hecho en diferentes momentos, lo cual el autor nombra como “objeto de deseo” sostiene que es producido por una parafilia que inhabilita al agresor al momento de sostener relaciones con individuos contemporáneos, y realmente su fin no es perjudicar al infante. (De la Torre, 2012)

De igual manera, hay cuantiosas luxaciones cognoscitivas que explican este tipo de conductas; con los estudios anteriores al parecer en la psicología, es la distorsión cognitiva en el sujeto, lo que manifiesta su agresión sexual con el menor, lo cual da indicios de que la falla está en la mente del sujeto y no es su ambiente social.

Así mismo, los agresores pedófilos son sujetos característicos por la atracción sexual que sienten hacia los menores, según estos agresores exteriorizan sentimiento de atracción sexual, seducción, ilusión de amar y ser amado por alguien poco exigente, adolescente como pareja adecuada, fantasías sexuales y el abuso de alcohol, es por lo anteriormente expresado por ellos la elección de este tipo de víctimas. (González, Martínez, Leyton, y Bardi, 2004)

De otro modo, Matamoros (2014) nos habla de un aprendizaje por influencia cultural y socialización en donde se debe entender el rol del hombre y la mujer en la sociedad, la tradición machista, por otro lado, menciona la importancia en la formación y del factor socioambiental que rodea al sujeto:

La educación sexual corresponde tanto a la familia como a la escuela, en un régimen de coeducación. Otros canales de socialización y educadores de la sexualidad son la religión, los amigos, los medios de comunicación masivos, las leyes y las normas de higiene (p.25).

De acuerdo con lo anterior, la educación sexual es probablemente deficiente, la pornografía es una posible influencia para las conductas sexuales agresivas; sin dejar de lado las psicopatologías, las parafilias los trastornos por abuso de alcohol y de estupefacientes, por último, las características psicológicas de la personalidad del agresor, son fragmentos que combinados o no, han permitido de alguna manera la configuración de violencias en los agresores sexuales que violentan a menores.

En el anterior bloque de investigaciones se encontraron diversos estudios desde una perspectiva psicológicas más directamente de la especialidad de la psicología clínica, que trata de explicar el porqué de esta conducta humana agresiva hacia los menores, por medio de una condición biológica y conductual como los diferentes tipos de trastornos de personalidad que puede afectar la psiquis del agresor, las distorsiones cognitivas y las parafilias sustentando desde el ámbito biológico y mental el comportamiento del agresor sexual de menores, distanciándose así de la perspectiva del presente proyecto.



## 2.2 Investigaciones sobre sujetos condenados

Acerca de los sujetos condenados por delitos de agresiones sexuales en menores, se hace pertinente adentrarnos a las investigaciones que se han realizado sobre sujetos condenados por delitos sexuales en general y por delitos sexuales contra menores de edad, ya que el presente trabajo es direccionado a trabajar con los condenados por el delito anteriormente mencionado en NNA; esto debido al aumento en los últimos años tanto de denuncias, como de agresores.

Al indagar no muchos estudios analizan a fondo el contexto familiar y los elementos culturales que rodean el comportamiento violento del agresor, aunque se hallaron trabajos donde se habla del maltrato dentro del hogar. En este sentido López (2010) en su investigación narra “que las personas del grupo de muestra aportan información en su mayoría un padre maltratante, autoritario, rígido y de poco acercamiento emocional; describiendo a la madre como sumisa, dedicada al hogar y maltratada dentro del hogar” (2010, p.93), adicional halló que la mayoría los agresores son jurídicamente imputables, lo cual quiere decir que no presentan ningún trastorno. Esta investigación aporta por medio de la información obtenida en la aplicación de diferentes instrumentos, que los agresores condenados por delitos con menores de 14 años, refieren maltrato o abuso sexual en su niñez, adicional conservan su baja autoestima, algunos presentan rasgos característicos de la personalidad sociopática, se reitera la importancia del desempeño del núcleo familiar, como el iniciador de la enseñanza y formación sexual, fundada con elementos morales los cuales son componentes preventivos antes la presencia de un delito sexual.

Según esta concepción “el origen de todo habría que ponerlo, entonces, en las características de las familias de los delincuentes sexuales, dominadas por el consumo del alcohol, el abuso físico y la negligencia hacia sus hijos, actividades delictivas y aislamiento social” (2001, citado por Garrido, 2005).

Valencia, Labrador y Peña, (2010) describen en su investigación la importancia de la variable sociofamiliar: “el fracaso escolar, historia de maltrato familiar, antecedentes de abuso sexual y alcoholismo en familia de origen” (p. 305) y reafirman la importancia de conocer los antecedentes familiares del agresor sexual y la violencia generacional a la que ha sido sometido.

A través de diferentes puntos de vista la violencia puede ser legitimada, sin imaginar el impacto que puede causar en un individuo, además la violencia cultural incentiva el abuso sexual a menores, ya sea por parte de una cultura machista negligente o por una aceptación de que no es un delito, que en muchos casos la víctima es culpable y que el agresor culturalmente por el consumo de pornografía visual está siendo incitado a cometer el delito (Sánchez 2003 p.31).

Crespo y Ruíz (2012) afirman que “los sujetos condenados en cuanto a agresores de menores y de adultos, son de baja extracción social y educativa, adicional se encontró, que los agresores de adultos presentan más delitos que los de menores” (n/a), con lo cual se identifica que, aunque no tengan antecedentes por violencia sexual, presentan otra clase de delitos y de conductas violentas.

Por otra parte, el abordaje sistémico por medio de genograma<sup>9</sup> familiar, nos permite conocer un poco desde la narración del agresor como se encuentran actualmente esas relaciones familiares y que tan conflictivas pueden ser, personas de hogares reconstruidos, donde no se evidencia un trato amoroso entre los progenitores, ni una relación afectiva hacia los hijos, viven relaciones desligadas en cuanto a límites rigurosos entre los miembros de la familia, entre hermanos se denota el distanciamiento, en los tres casos de muestra, el progenitor es violento maltratador de la mujer y los hijos, en los tres casos se expone la indiferencia por parte de la madre, describiéndola como mansa y temerosa no desempeña el rol de protección a los hijos de las agresiones de la pareja sentimental. (Pinto y Aramayo, 2010).

Urrá afirma acerca de un agresor sexual serial que:

Por medio de esta entrevista se quiere destacar el pensamiento de un violador serial el cual se encuentra recluido en prisión y de quien se solicitó un informe del Psicólogo Forense adscrito a la Fiscalía para su evaluación y orientación de la medida, “Es un hedonista<sup>10</sup> que busca su placer y cuyo principio de vida es “primero yo y luego yo; su patología hunde sus raíces en su infancia, en sus vivencias familiares muy negativas, en el sufrimiento de unas realidades que desestructuraron su maduración y evolución” (Urrá, 2006, pp. 71 - 89)

Aunque el entrevistador describe los pensamientos de este psicópata condenado, este artículo finiquita con la situación real en las cárceles del mundo, donde no se tiene un tratamiento acorde al caso de cada agresor de delitos sexuales, el conocer cómo se configuró esa violencia sexual en su contexto sociofamiliar, tal vez poder mitigar la reincidencia, adicional la falta de contratación de profesionales de la salud mental que apoyen terapias dentro y fuera de las cárceles para su posterior diagnóstico y seguimiento, puede aportar a la

---

<sup>9</sup> Representación gráfica (en forma de árbol genealógico) de la información básica de, al menos, tres generaciones de una familia. Incluye información sobre su estructura, los datos demográficos de los miembros y las relaciones que mantienen entre ellos.

<sup>10</sup> Es una doctrina de la filosofía que considera al placer como la finalidad o el objetivo de la vida.

ciudadanía pautas de prevención, conociendo esa violencia cultural arraigada por el agresor sexual en sus diferentes esferas sociales.

En este segmento de investigaciones se halló que generalmente a los agresores condenados por delitos sexuales, se les realizan diferentes tipos de pruebas de diagnósticos psicológicos, en busca de una perfilación criminal, aunque se indagó en cuanto a características sociodemográficas y estructuras familiares, no se acerca del todo al tipo de violencia que se busca para este proyecto.

### **2.3 Investigaciones sobre culturas diversas y violentas en el hogar**

Ahora bien, es el momento de exponer los estudios que se han realizado en el área de las culturas violentas en el hogar. De esta manera al interior del hogar, por medio de los abusos sexuales, violencia intrafamiliar y el maltrato infantil es donde el “macho” una manera de permanecer al control dominando cuerpos sin igualdades y manteniendo la autoridad física, sexual, patrimonial, moral. Es el hombre quien se apropia de lo que cree le pertenece, tomando hijos y mujeres ratificando de esta manera su masculinidad. La violencia intrafamiliar es bilateral con la violencia social ya que ambas impactan tanto fuera como dentro del hogar y una repercute sobre la otra. El entorno intrafamiliar es donde se multiplica y se desarrolla la violencia de género y generaciones, aunque de igual manera puede ser el escenario para conmemorar esos interrogantes de resistencia, no – violencia y respeto dentro del hogar. (Molina, 2019)

La cultura violenta transmitida de una generación a otra, es la que posiblemente orienta y diversifica las diferentes prácticas individuales y colectivas del

individuo, en este caso el agresor sexual: por medio de su experiencia anteriormente violenta puede repetir esta conducta dentro o fuera de su hogar. Es claro que el género femenino sufre este tipo de abusos sexuales en mayor cantidad independientemente de la edad, y del contexto social que las rodea. Una cadena generacional de violencias aprendidas por medio de tradiciones, costumbres hábitos y valores que los varones han transmitido a sus herederos promoviendo la violencia contra la mujer, pues desde la biblia la mujer debe ser sumisa obediente y fiel, sometándose a la autoridad de su esposo.

De otra manera por medio de los relatos de víctimas de agresión sexual, como los agresores en diferentes contextos sociales se reafirman con poder propio e impetuoso que pueden utilizar un cuerpo de manera violenta para sus necesidades sexuales o de dominio. El patriarcado está extremadamente marcado que se revela en la redacción de las mujeres estudiadas, cada una narrando su historia muestran que esas relaciones con hombres (familiares, amigos, pareja y diversos contextos) están impregnadas de la supremacía patriarcal a lo largo de su vida, no solo por la agresión sino también antes de que esta sucediera. (Lucumí, 2012)

Por su parte, Saldarriaga (2012) describe que la desde el interior del hogar surgen escenarios y circunstancias donde se forja el dolor, la ira, la culpa y el desafecto entre los miembros del grupo familiar, creando alianzas, tácticas y votos de silencio que se mantienen de generación en generación.

Es decir, que puede que un agresor sexual de menores apiñe el suficiente resentimiento a partir de la violencia experimentada en su niñez, que desea transmitir este dolor a otros menores, *“a mí también me violaron y ninguno de ustedes hizo nada”*, frase manifestada por

un agresor sexual adolescente de 16 años a su familia; quien pasó de ser víctima a victimario de un familiar en etapa de niñez, al parecer un resentimiento hacia la familia, desahogando su rabia con el menor víctima, aunque esto no lo justifica, da entender un poco uno de los porqué de los actos de abuso sexual contra menores.

En relación con el origen de la violencia doméstica, Cagigas, A, (S.f) socióloga, reseña: “es más probable que una persona sea agredida o asesinada por un familiar o en su casa, que en otro lugar o por otra persona” (p.307) en los casos de agresores sexuales sucede lo mismo es más probable que un menor sea violentado por un familiar o conocido de su círculo íntimo, que por un asaltante sexual desconocido. Lo mismo sucede con la violencia contra la mujer la cual ha sido naturalizada a través de los años y generaciones por mitos, culturas, creencias y justificaciones por medio del patriarcado, definiendo este como el poder del hombre que prevalece y permanece por encima de la mujer, en cuanto a control y dominio, sometiendo a la mujer como una sierva subordinada. Esto sucede en todos los estratos sociales, políticos, económicos, religiosos, ideológicos y culturales, tanto jóvenes como ancianas están habituadas a esta condición que se establece por encima de mujeres en una perspectiva de servilismo.

Asimismo, se revela una variedad de delitos en los cuales no solo se atenta contra la integridad física y sexual de la mujer con menosprecio, humillaciones verbales, económicas y psicológicas, sino que también engrandecen al agresor al momento de justificar la conducta, hablando de agresiones contra mujeres menores de edad, con una frase como: “*que quieren que yo haga si ellas vienen a tocarme y a montárseme encima y yo soy hombre*”, como el

patriarcado puede influir un agresor justificando ante la familia el porqué de los tocamientos en las partes genitales a varias de sus sobrinas menores de edad en etapa de niñez.

Ahora bien, los agresores sexuales poseen ciertas particularidades las cuales los llevan a practicar violencias, agravios y arbitrariedades en su círculo íntimo, describiéndolos de la siguiente manera:

En general son individuos que no pueden controlar sus impulsos, y que tienen carencias afectivas e incapacidad para resolver problemas. Muchas veces aparentan ser sumisos. Suelen tener baja autoestima y tienen serias dificultades en demostrar afecto; el agresor trata de mantener fuera del conocimiento de los demás lo que está sucediendo. (Cukier, 2018, p. 14).

Es decir, que los agresores esconden faltantes emocionales e inseguridades, que los llevan a socializar con menores, al tener dominio sobre estos manipulándolos de diversas maneras, la recompensa es el silencio de las víctimas. La dirección del entorno socio-cultural familiar contribuye a la conducta de la persona repercutiendo en acciones a futuro. Cukier (2018) afirma: "Si las conductas intrafamiliares se rigen por la violencia, el castigo, la falta de afecto y de respeto, el autoritarismo y la falta de escucha de las necesidades del niño van a generar conductas habitualmente violentas, incluso contra ellos mismos y con los demás". Esa configuración de violencia dentro del hogar puede llevar a que un agresor sexual exteriorice esas necesidades, repitiéndolas en los niños como individuos más asequibles.

Por otra parte, la antropología social y cultural define la intervención de la naturaleza, en las estructuras elementales de la violencia,

Como obra de la biología, o de la cultura, donde la cultura significa nada más y nada menos que segunda biología, biología sustituta-o La ausencia real de esas determinaciones hace que el sistema dependa, intermitentemente, de la voluntad efectiva de dominación del hombre, que recurre cíclicamente a la violencia psicológica, sexual o física para restaurar esta "segunda naturaleza", (Segato, 2003, p.257).

Lo anterior, se puede relacionar a las configuraciones básicas de una formación violenta naturalizada por los diferentes contextos sociales, donde se desarrollan los sujetos violentados en violentos por su educación, se configura biológicamente como -Bio=vida, lento=gradualmente- lo cual indica que culturalmente se forman individuos (Bio-lentos) una vida gradualmente agresiva e impulsiva por medio de experiencias vividas.

Así mismo, esta violencia no solo es encarnada por los hombres que pretenden tener el poder sobre las mujeres, sino también de mujeres que se violentan entre ellas mismas justificando el abuso o la violación como consecuencia de actitudes o comportamientos inadecuados que llevaron a las mismas víctimas a ser presas de la violencia, frases como (ella se lo busco, por andar entre los machos, que más le podía pasar a esa brincona, eso le pasa por perra, a ver si con eso coge escarmiento, por andar de borracha) son repetitivas entre las mujeres que desvalorizan su género y culpabilizan a la víctima, repercutiendo también en las niñas y adolescentes violentadas.

Para Segato (2003) “«violencia sexual» confunde, pues, aunque la agresión se ejecute por medios sexuales, la finalidad de la misma no es del orden de lo sexual sino del orden del poder” (p.18) siendo esta una derivación de confirmación varonil del agresor dentro del hogar, quien en ocasiones no busca solo satisfacerse sexualmente, sino empoderarse por medio del dominio sobre las mujeres incluyendo menores de edad.

Es necesario recordar y reafirmar que estos no son crímenes de motivación sexual, como los medios y las autoridades siempre insisten en decir para privatizar y, de esa forma, banalizar este tipo de violencia ante el sentido común de la opinión pública, sino crímenes de guerra, de una



guerra que debe ser urgentemente redefinida, analizada bajo una nueva luz y a partir de otros modelos, e incorporada con nuevas categorías jurídicas en el Derecho y, muy especialmente, en el Derecho Internacional, es decir, en el campo de los Derechos Humanos y de la Justicia Humanitaria. Pero lo que es más relevante para nuestro tema aquí es su coincidencia en la discontinuidad en el tratamiento de las mujeres y los niños en las nuevas formas de la guerra. (Segato, 2016, p. 63)

Ante esta afirmación, se puede decir que las mujeres metafóricamente siempre ha sido el trofeo ante una guerra, pero para un agresor sexual de menores, simbólicamente puede representar otra clase de dominio, la subcultura de la violencia puede ejemplificarlo con el machismo, o se puede tratar de una violencia aprendida de sus progenitores o cuidadores tratando de imponer diferentes tipos de castigos y sometimientos, entre estos el abuso sexual a individuos vulnerables y accesibles como lo son los NNA.

A lo largo de este apartado de investigaciones sobre culturas y violencias, se encuentra el patriarcado como uno de los elementos que incita la violencia hacia mujeres y menores, respaldado por el dominio, el control y la fuerza de un individuo que desea mostrar su masculinidad, su poder por medios de humillaciones y sometimientos físicos, psicológicos y por supuesto sexuales.

### **Conclusiones**

Las investigaciones halladas desde el ámbito de la psicología, señalan que el agresor sexual biológicamente es un ser afectado por un trastorno mental el cual posee una justificación para su conducta violenta, aclarando que no todos los agresores sexuales tienen patologías. La incorporación de perfilaciones criminales y caracterizaciones de los agresores por medio de pruebas reiteran que, aunque el individuo presente un trastorno, el

Estado no brinda las herramientas necesarias para la mitigación de delito. Algunos factores psicosociales del individuo identifican que algunos agresores sexuales estuvieron expuestos desde la niñez, a variedad de violencias, lo cual repercute generando nuevas violencias hacia otros. Lo anterior nos brinda algunas de las razones psicológicas de los actos agresivos contra menores, lo cual nos distancia del aspecto fundamental de este proyecto.

Además, en los estudios realizados con sujetos condenados se trata de ingresar un poco a sus estructuras familiares, sus pensamientos y relatos, con diferentes tipos de pruebas psicológicas, se realizaron análisis de perfiles los cuales permiten visibilizar algunas conductas violentas dentro del grupo familiar, dando el indicio de que sí el agresor viene de un hogar violento donde se efectuó la violencia intrafamiliar, este sujeto tiende a repetir las conductas violentas ya experimentadas, dentro de las cuales está la agresión sexual.

Por otra parte, el acceso a la violencia cultural nos deja ver que al interior del hogar existen ciertos compendios que pueden hacer parte de la configuración de las prácticas violentas, éstas a lo largo del tiempo han sido naturalizadas y aceptadas por la sociedad y la familia; temáticas como: prácticas culturales que sustentan el abuso sexual infantil, violencia social en la niñez, diversas violencias en el hogar, elementos como: pornografía, los roles de género, el patriarcado, culpabilización de las víctimas, estigmatización en la forma de vestir de la mujer, la cosificación femenina, son parte de la discriminación, prejuicios y sucesos de abuso sexual.

Por esto es tan importante la pregunta problema desde una perspectiva cultural y familiar, para evidenciar cómo se configuran esas prácticas de los agresores sexuales de menores.

## 6. CAPÍTULO III

### 3 Enfoque Metodológico

Busco alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación teniendo en cuenta agresores sexuales condenados por violencia sexual contra menores de 14 años en Bogotá, a través de un diseño cualitativo con variación de métodos que nos permitan por medio de narraciones comprender múltiples realidades con bases psicológicas, sociofamiliares socioculturales y relacionales, siendo interdisciplinaria nos permite obtener múltiples interpretaciones.

Conociendo la configuración de las violencias culturales experimentadas aprendidas antes de llegar a cometer el delito, para lograrlo se necesita un sustento teórico basado en la violencia cultural y de diferentes estudios teóricos realizados a agresores sexuales desde la psicología, la sociología, la antropología, hallando diferentes perspectivas para visibilizar las condiciones de violencia cultural que los han transformado. Desde el enfoque histórico-hermenéutico se busca comprender e interpretar el fenómeno delictivo dentro de la violencia cultural, interpretando una realidad, dentro de ese contexto socio-histórico, ya que estos individuos necesitan ser comprendidos y así realizar una interpretación de las motivaciones internas de la acción humana del fenómeno delictivo en el contexto socio cultural. Utilizando como estrategia metodológica el método biográfico, los relatos de los agresores en determinadas etapas del ciclo vital, como lo son la niñez y la adolescencia sucesos biográficos de notabilidad en los sujetos de estudio.

Se planea realizar la investigación, o bien en el centro penitenciario La Picota o en el de La Modelo, ubicadas en la ciudad de Bogotá; con hombres de 30 a 40 años, voluntarios quienes a través de un relato biográfico nos ayuden a comprender cómo la violencia cultural se localiza en su entorno sociofamiliar, como se configuraron esas prácticas violentas, como éstas pudieron alentar su comportamiento agresivo, descifrar si elementos como el patriarcado, la cosificación, el machismo, son atribuciones a la conducta violenta que los lleva a afectar la integridad física y sexual de un menor. Enfocada en la ciudad de Bogotá ya que, como capital del país, es la ciudad con más diversidad cultural, adicional porque el trabajo que desempeño con el estado en la FGN, como entrevistadora forense de NNA, en el área de delitos sexuales, me lleva a querer conocer y a encaminarme en la violencia sexual con menores de 14 años desde otra realidad.

## 7. Referencias

- Bandura, A. (1982) Teoría del aprendizaje social. Madrid, Espasacaple.
- Bandura, A. (1975) Análisis del aprendizaje social de la agresión. México, Trillas.
- Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G.V. y Pastorelli, C. (1996). Mechanisms of moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Personality and Social Psychology*, 2, 364-374.
- Cagigas, A (Sin fecha). El Patriarcado, como origen de la violencia doméstica. Monte Buciero, *El patriarcado como origen...5*. pp. 307-315.
- Calderón Concha, P. (2008). Teoría de Conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*. ISSN: 1988-7221.
- CANCLINI, N (2004): Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Código penal y Código de procedimiento penal (2019) 5 Ed, Leyer, Título IV delitos contra la libertad, integridad y formación sexuales.
- Crespo, C. & Ruíz, J. (2012). Perfiles sociodemográficos de sujetos condenados en establecimientos colombianos por agresión sexual a adultos o menores. Bogotá: Universidad Nacional, *psicología jurídica*. Recuperado desde: <http://psicologiajuridica.org/psj225.html>.
- Cukier, J. (2018). "Violencia Y Abuso Sexual En La Niñez Y La Adolescencia", *Revista Sugia, Violencia familiar, maltrato y abuso infantil: ¿cómo nos enfrentamos a estas realidades?* 7, (3) pp. 12-15.
- De la Torre, B. (2012). Personalidad Y Agresión Sexual (Artículo como trabajo de grado master) Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad (ICFS) Universidad Autónoma de Madrid, España.
- Dewey, J. (1933/1985). "Why have progressive schools?" En J. A. Boydston (Ed.), *The Later Works of John Dewey, 1925–1953* (Vol. 9, pp. 148–158). Carbondale: Southern Illinois University Presses.

- Dewey, J. (1938). *Experience and education* (Kappa Delta Pi Lecture). New York: Touchstone.
- Esbec E. & Echeburúa, E. (2010). Violencia y trastornos de la personalidad: implicaciones clínicas y forenses, *Actas Esp Psiquiat*, 38, (5). pp.249-261.
- Francisco Jiménez Bautista y Francisco Adolfo Muñoz. Violencia cultural. En: Mario López Martínez (dir.), et al. *Enciclopedia de Paz y Conflictos: L-Z. Edición especial. Tomo II.* María José Cano (dir. de la colección); Elvira Muñoz (ilustraciones); Jose María Medina (cubierta). Granada (Granada, España): Editorial Universidad de Granada, 2004. 1227 p. Colección Eirene. Depósito legal GR/179-2004, ISBN de la obra completa: 84-338-3095-3. ISBN 84-338-3097-X. p. 1161-1163.
- FOUCAULT, Michel. (2001). El Sujeto y el Poder. En Michel Foucault, *Más allá del estructuralismo y la hermenéutica* (pp. 227-242). Buenos Aires: Nueva Visión. (Versión original 1983).
- FOUCAULT, Michel. (2005). *Las palabras y las cosas*. México, D.F.: Siglo XXI. (Versión original 1966).
- Garnacho, D. (2014) "El agresor sexual ¿Nace o se hace?" (Trabajo de fin de grado- Pregrado) Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España.
- Garrido, V. (1989). Psicología de la violación, (Artículo de la Universidad de Valencia, España. Facultad de Filosofía y C.C de la Educación) *Estudios en Psicología*, 1989 (38). pp. 91-110
- González, E, Martínez, V, Leyton, C & Bardí, A (2004). Características de los abusadores sexuales, *Revista Sogia*, 11 (1). pp. 6-14. Recuperado el 05/04/2020 de: <http://www.cemera.cl/sogia/pdf/2004/XI1abusadores.pdf>.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses—INMLCF/ Grupo Centro de Referencia Nacional sobre Violencia—GCRNV. Exámenes medicolegales por presunto delito sexual: Sistema de Información de Clínica y Odontología Forense – SICLICO: Tomado de: <https://www.medicinalegal.gov.co/cifras-estadisticas/boletines-estadisticos-mensuales>
- Jaramillo, L & Orrego, S. (2015). Perfil Del Agresor Sexual Desde El Ámbito De La Criminología Y La Sociología Forense En La Ciudad De Pereira Durante Los Años

- 2013/I – 2014/II (Trabajo de grado - Posgrado) Universidad Libre de Pereira, Risaralda, Colombia.
- Larrotta, R., & Rangel-Noriega, K. (2013). El agresor sexual. Aproximación teórica a su Caracterización, *Informes Psicológicos*, 13 (2), 103-120. Bucaramanga. Colombia.
- Ley 1146, Art 2. Diario Oficial de la República de Colombia, Bogotá, Colombia, 10 de Julio 2007.
- Loayza, B & Zegarra, D. (2019). Personalidad Y Distorsiones Cognitivas En Agresores Sexuales Sentenciados De Menores De Edad (Trabajo de fin de grado- Pregrado) Universidad Nacional De San Agustín De Arequipa, Arequipa, Perú.
- López, J. (2010). Caracterización psicosocial de las personas condenadas por el delito de actos sexuales con menor de 14 años, de la cárcel nacional de varones, de la ciudad de Manizales. (Tesis de pregrado) Universidad de Manizales, Manizales, Colombia.
- Lucumí, E. (2012). "Mujeres víctimas de violencia sexual en el contexto de Buenaventura: una mirada a las formas de subjetivación" (Tesis maestría) Centro De Estudios Avanzados En Niñez Y Juventud CINDE - Universidad De Manizales, Manizales, Colombia.
- Maldonado, N. (2008). La descolonización y el giro des-colonial. *Tabula Rasa*, (9),61-72.[fecha de Consulta 21 de mayo de 2020]. ISSN: 1794-2489. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=396/39600905>
- Matamoros, F. (2014), "El Agresor Sexual", México D.F, México, Trillas.
- Molina, S. (2019). Idealización de la familia: diversas violencias en el hogar [en línea]. Disponible en Revista Vinculando: Recuperado el 04/04/2020 de [http://vinculando.org/padres\\_e\\_hijos\\_familia/idealizacion-de-la-familia-diversas-violencias-en-el-hogar.html](http://vinculando.org/padres_e_hijos_familia/idealizacion-de-la-familia-diversas-violencias-en-el-hogar.html).
- Klineberg, O (1981) *La Violencia y sus causas*, Paris, Francia, Unesco. pp. 123-137.
- Muñoz, G. (2016). *Comunicación Educación en la cultura para América Latina*. Bogotá, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Muñoz, M, Monserrat, A (2010) *La violencia invisible*, XXIII Congreso Nacional de SEPYPNA que bajo el título *La Psicoterapia Más Allá del Síntoma*, Barcelona.



- Tomado de: <http://www.sepyrna.com/articulos/sobre-sintoma-actual-violencia-invisible/>
- Pinto, B & Aramayo, S. (2010). Estructura familiar de agresores sexuales, *Revista Ajayu Universidad Católica Boliviana "San Pablo"* 8, (1). pp. 58-86
- Real academia español. (2014). Diccionario de lengua española. (23 edición). Consultado en: <https://dle.rae.es/agresi%C3%B3n#E9Crhv>.
- Saldarriaga, J. (2012). Prácticas Culturales Que Sustentan El Abuso Sexual Infantil Intrafamiliar En La Ciudad De Pereira, (Tesis maestría). Universidad De Manizales, Manizales, Colombia.
- Sánchez, C. (2003) Perfil Del Agresor Sexual: Estudiando Las Características sicológicas Y Sociales De Los Delincuentes Sexuales De Nuestras Prisiones, *Revista anuario de Psicología Jurídica*, 13, (1). pp. 27-60. Recuperado el 04/04/2020 de: <https://journals.copmadrid.org/apj/art/86109d400f0ed29e840b47ed72777c84>
- Segato, R. (2003), *Las estructuras elementales de la violencia*, Buenos Aires, Argentina, Universidad Nacional de Quilmes.
- Segato, R. (2016), *La guerra contra las mujeres, "Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos"*, Madrid, España, Traficantes de Sueños.
- Stefanía Molina Torterolo, (2019). Idealización de la familia: diversas violencias en el hogar [en línea]. Disponible en Revista Vinculando: tomado de: [http://vinculando.org/padres\\_e\\_hijos\\_familia/idealizacion-de-la-familia-diversas-violencias-en-el-hogar.html](http://vinculando.org/padres_e_hijos_familia/idealizacion-de-la-familia-diversas-violencias-en-el-hogar.html).
- Urra, J. (2006) "Pensamientos de un violador en serie", *Revista Diversitas – Perspectivas En Psicología*, 2, (1). pp. 71 – 89. Recuperado desde: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/diver/v2n1/v2n1a06.pdf>.
- Valencia, O, Labrador, M, & Del Rosario Peña, M. (2010). Características demográficas y psicosociales de los agresores sexuales, *Revista Diversitas. Perspectivas en psicología*, 6 (2). pp. 297-308.

8. Anexos

Tabla 1

Matriz De Sistematización De Estado Del Arte

N°	TITULO	AUTORES	CATEGORIA	FRASES DESTACADAS	PALABRAS CLAVES	REFERENCIAS APA
1	<b>AGRESOR SEXUAL APROXIMACIÓN TEÓRICA A SU CARACTERIZACIÓN</b>	Richard Larrotta Castillo - Kelly Johana Rangel-Noriega (2013)	ESTUDIOS PSICOLOGICOS	Factores socio-ambientales, factores de la familia del agresor, factores psicológicos individuales y factores del sistema familiar.	Agresores Sexuales, infantilizados/manipuladores	Larrotta, R., & Rangel-Noriega, K. (2013). El agresor sexual. Aproximación teórica a su Caracterización, Informes Psicológicos, 13 (2), 103-120. Bucaramanga. Colombia.
2	<b>IDEALIZACIÓN DE LA FAMILIA: DIVERSAS VIOLENCIAS EN EL HOGAR</b>	Stefanía Molina Tortero, (2019).	VIOLENCIAS - HOGARES - CULTURAS	Es a través de los abusos sexuales intrafamiliares hacia los/as niños/as que los varones encuentran una forma de mantener el control, el dominio sobre los cuerpos.	Sexuales Infantilizados/Manipuladores, Desarrollo Y Entorno	Molina, S. (2019). Idealización de la familia: diversas violencias en el hogar [en línea]. Disponible en Revista Vinculando: Recuperado el 04/04/2020 de <a href="http://vinculando.org/padres_e_hijos_familia/idealizacion-de-la-familia-diversas-violencias-en-el-hogar.html">http://vinculando.org/padres_e_hijos_familia/idealizacion-de-la-familia-diversas-violencias-en-el-hogar.html</a> .
3	<b>CARACTERIZACIÓN PSICOSOCIAL DE LAS PERSONAS CONDENADAS POR EL DELITO DE ACTOS SEXUALES CON MENOR DE 14 AÑOS, DE LA CÁRCEL NACIONAL DE VARONES, DE LA CIUDAD DE MANIZALES</b>	López Martínez Juan David, (2010)	ESTUDIO AGRESORES CONDENADOS	Un agresor sexual no puede ser curado y es probable que continúe con la manifestación de su conducta sexual, aberrante durante el resto de su vida	Dominio- Control -Naturalización	López, J. (2010). Caracterización psicosocial de las personas condenadas por el delito de actos sexuales con menor de 14 años, de la cárcel nacional de varones, de la ciudad de Manizales. (Tesis de pregrado) Universidad de Manizales, Manizales.
4	<b>CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y PSICOSOCIALES DE LOS AGRESORES SEXUALES</b>	Olga Lucía Valencia, Miguel Ángel Labrador, Martha Del Rosario Peña, (2010) REVISTA DIVERSITAS - PERSPECTIVAS EN PSICOLOGÍA - Vol. 6, No 2, 2010	ESTUDIO AGRESORES CONDENADOS	De estas características se debe considerar: (a) exposición por observación o victimización a la violencia en la familia de origen, (b) baja autoestima, (c) déficit en habilidades verbales y asertividad y (d) consumo de alcohol y drogas.	Familia Y Violencia	Valencia, O, Labrador, M, & Del Rosario Peña, M, (2010). Características demográficas y psicosociales de los agresores sexuales, Revista diversitas. Perspectivas en psicología, 6 (2). pp. 297-308.
5	<b>PERFIL DEL AGRESOR SEXUAL: ESTUDIANDO LAS CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS Y SOCIALES DE LOS DELINCUENTES SEXUALES DE</b>	Cándido Sánchez, Anuario De Psicología Jurídica, Volumen 13, Año 2003. Págs. 27-60	ESTUDIO AGRESORES CONDENADOS	Uno de los factores culturales que más afectan a la investigación y al tratamiento de los agresores sexuales es la amplitud de conciencia sobre la magnitud y el impacto de la	Agresión Sexual	Sánchez, C. (2003) Perfil Del Agresor Sexual: Estudiando Las Características psicológicas Y Sociales De Los Delinquentes Sexuales De Nuestras Prisiones, Revista anuario de Psicología Jurídica, 13 (1). pp. 27-60.

	<b>NUESTRAS PRISIONES</b>			victimización sexual en cada país.		
6	<b>EL AGRESOR SEXUAL ¿NACE O SE HACE?</b>	Dánae Garnacho Sares (2014)	ESTUDIOS PSICOLOGICOS	Por lo general no existe una predisposición biológica a ser violador, si no que puede ser que diferentes experiencias vitales (como por ejemplo sufrir abuso físico en la infancia) determinen tu forma de comportarte ante algunas situaciones en la edad adulta.	Contextos Socioculturales	Garnacho, D. (2014) "El agresor sexual ¿Nace o se hace?" (Trabajo de fin de grado) Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España.
7	<b>EL PATRIARCADO, COMO ORIGEN DE LA VIOLENCIA DOMESTICA</b>	Anad. Cagigas Arriazu - Monte Buciero5- El Patriarcado Como Origen.	VIOLENCIAS - HOGARES - CULTURAS	Es así como los niños comprenden las pautas de poder y dominación y las niñas las de aceptación y adecuación a aquellas.	Pornografía, Padres Abusivos, Aceptación Cultural	Cagigas, A (Sin fecha). El Patriarcado, como origen de la violencia doméstica. Monte Buciero, El patriarcado como origen...5. pp. 307-315.
8	<b>MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA SEXUAL EN EL CONTEXTO DE BUENAVENTURA: UNA MIRADA A LAS FORMAS DE SUBJETIVACIÓN</b>	Lucumí Moreno, Eva María (2012)	VIOLENCIAS - HOGARES - CULTURAS	Los cuerpos son acosados y utilizados para favores sexuales que sirven a hombres dentro de su contexto familiar, hombres que no reconocen los roles parentales designados socialmente (hermano, tío, primo).	Poder, Violencia	Lucumí, E. (2012) "Mujeres víctimas de violencia sexual en el contexto de Buenaventura: una mirada a las formas de subjetivación" (Tesis maestría) Centro De Estudios Avanzados En Niñez Y Juventud CINDE - Universidad De Manizales, Manizales, Colombia.
9	<b>PERFIL DEL AGRESOR SEXUAL DESDE EL ÁMBITO DE LA CRIMINOLOGÍA Y LA SOCIOLOGÍA FORENSE EN LA CIUDAD DE PEREIRA</b>	Laura Jaramillo Moncada y Sindy Paola Orrego Pereira (2015)	ESTUDIOS PSICOLOGICOS	En lo que tiene que ver con las características de personalidad y psicopatología, de manera que estos pueden o no tener trastorno de personalidad, y cuando estos no lo poseen esto se debe especialmente de tipo limítrofe con dificultad de controlar los impulsos en lograr relaciones de intimidad, de manera que en estos casos el trastorno de personalidad es más tendiente a lo antisocial.	Violencia Sexual, Mujeres	Jaramillo, L & Orrego, S. (2015) Perfil Del Agresor Sexual Desde El Ámbito De La Criminología Y La Sociología Forense En La Ciudad De Pereira Durante Los Años 2013/I – 2014/II (Trabajo de grado - Posgrado) Universidad Libre de Pereira, Pereira, Colombia.

10	<b>CARACTERÍSTICAS DE LOS ABUSADORES SEXUALES</b>	González, E, Martínez, V, Leyton, C & Bardi, A (2004)	ESTUDIOS PSICOLÓGICOS	El fenómeno del abuso sexual no se puede agotar únicamente hablando de individuos, sino que también se debe buscar en la sociedad las explicaciones adicionales.	Perspectiva Sociológica, Criminología	González, E, Martínez, V, Leyton, C & Bardi, A (2004) Características de los abusadores sexuales, Revista Sogia, 11 (1). pp. 6-14. Recuperado el 05/04/2020 de: <a href="http://www.cemera.cl/sogia/pdf/2004/XI1abusadores.pdf">http://www.cemera.cl/sogia/pdf/2004/XI1abusadores.pdf</a> .
11	<b>PERSONALIDAD Y AGRESIÓN SEXUAL</b>	Documento De Investigación Sobre Seguridad Interior Doc-Isie N° 10/2012 Www.luisi.es - Beatriz De La Torre Álvarez	ESTUDIOS PSICOLÓGICOS	Lo principal es que no basta con tener unas tendencias antisociales o de vulnerabilidad, sino que hay que atender al contexto social en el que esa persona se ha desarrollado, para determinar los vínculos que ha establecido con la sociedad.	Características De Los Abusadores Sexuales, Modelos Teóricos	• De la torre, B. (2012). Personalidad Y Agresión Sexual (Artículo como trabajo de grado master) Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad (ICFS) Universidad Autónoma de Madrid, España.
12	<b>PSICOLOGÍA DE LA VIOLACIÓN</b>	Garrido, V. (1989)	VIOLENCIAS - HOGARES - CULTURAS	Las teorías comunicacionales nos recuerdan que la conexión y la desconexión con los otros son parte de nuestra constitución como sujetos individuales y colectivos.	Agresiones Sexuales	Garrido, V. (1989). Psicología de la violación, (Artículo de la universidad de valencia, Facultad de Filosofía y CC de la Educación) Estudios en Psicología, 1989 (38). pp. 91-110 Universidad de Valencia, España.
13	<b>PERSONALIDAD Y DISTORSIONES COGNITIVAS EN AGRESORES SEXUALES SENTENCIADOS DE MENORES DE EDAD</b>	Betsy Grimley Loayza Llerena y Daniela Alexandra Zegarra Acosta (2019)	ESTUDIOS PSICOLÓGICOS	Los agresores sexuales tengan tres tipos de problemas relacionados entre sí, su comportamiento sexual, su conducta social, en su pensamiento a través de las distorsiones cognitivas.	Agresión Y Humillación - Hostilidad, Poder Y Sexualidad, Ideología, Cultura, Estereotipos	Loayza, B & Zegarra, D. (2019). Personalidad Y Distorsiones Cognitivas En Agresores Sexuales Sentenciados De Menores De Edad (Trabajo de fin de grado- Pregrado) Universidad Nacional De San Agustín De Arequipa, Arequipa, Perú.
14	<b>PRÁCTICAS CULTURALES QUE SUSTENTAN EL ABUSO SEXUAL INFANTIL INTRAFAMILIAR EN LA CIUDAD DE PEREIRA</b>	Jorge Eduardo Saldarriaga Pérez (2012)	VIOLENCIAS - HOGARES - CULTURAS	Construcción cultural existe la posibilidad de un proceso de adaptación al abuso, al reconocimiento de esta práctica y legitimización de la misma en el lecho secreto del grupo familiar.	Agresión Sexual, Menor De Edad, Características	Saldarriaga, J. (2012). Prácticas Culturales Que Sustentan El Abuso Sexual Infantil Intrafamiliar En La Ciudad De Pereira, (Tesis maestría). Universidad De Manizales, Manizales, Colombia.
15	<b>"VIOLENCIA Y ABUSO SEXUAL EN LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA"</b>	(Sugia) 2018-2020 SUGIA 2.A Temporada Vol. 7 N.O 3	VIOLENCIAS - HOGARES - CULTURAS	La conducta de los padres, de los docentes y de la sociedad toda es la que va a influir enormemente en la conducta adolescente y que se prolongará posiblemente en la edad adulta.	Culturales, ABUSO SEXUAL	Cukier, J. (2018). "Violencia Y Abuso Sexual En La Niñez Y La Adolescencia", Revista Sugia, Violencia familiar, maltrato y abuso infantil: ¿cómo nos enfrentamos a estas realidades? 7, (3) pp. 12-15.
16	<b>"LAS ESTRUCTURAS ELEMENTALES DE LA VIOLENCIA ENSAYOS SOBRE GÉNERO ENTRE LA</b>	Rita Laura Segato (2003)	VIOLENCIAS - HOGARES - CULTURAS	Cultura significa nada más y nada menos que segunda biología, biología sustituta-o La ausencia real de	Maltrato Y Abuso Sexual, Culturales	Segato, R. (2003), Las estructuras elementales de la violencia, Buenos Aires, Argentina, Universidad Nacional de Quilmes.

	<b>ANTROPOLOGÍA, EL PSICOANÁLISIS Y LOS DERECHOS HUMANOS"</b>			esas determinaciones hace que el sistema dependa, intermitentemente, de la voluntad efectiva de dominación del hombre, que recurre cíclicamente a la violencia psicológica, sexual o física.		
17	<b>LA GUERRA CONTRA LAS MUJERES</b>	Rita Laura Segato (2016)	VIOLENCIAS - HOGARES - CULTURAS	La violación, la dominación sexual, tiene también como rasgo conjugar el control no solamente físico sino también moral de la víctima y sus asociados.	Etiología, Violencia, Violenta	· Segato, R. (2016), La guerra contra las mujeres, "Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos", Madrid, España, Traficantes de Sueños.
18	<b>EL AGRESOR SEXUAL</b>	Francisco Gerardo Matamoros Pérez (2014)	ESTUDIOS PSICOLÓGICOS	La educación sexual corresponde tanto a la familia como a la escuela, en un régimen de coeducación. Otros canales de socialización y educadores de la sexualidad son la religión, los amigos, los medios de comunicación masivos, las leyes y las normas de higiene.	Modus Operandi, Mujer, Víctima	· Matamoros, F. (2014), "El Agresor Sexual", México D.F, México, Trillas.
19	<b>PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS DE SUJETOS CONDENADOS EN ESTABLECIMIENTOS COLOMBIANOS POR AGRESIÓN SEXUAL A ADULTOS O MENORES. BOGOTÁ: UNIVERSIDAD NACIONAL</b>	Crespo, C., & Ruíz, J. I. (2012).	ESTUDIO AGRESORES CONDENADOS	El perfil sociodemográfico de los sujetos es similar al que suele caracterizar a las poblaciones carcelarias, es decir, de baja extracción social y educativa.	Influencia, Pornografía, Motivación, Psicosexual	· Crespo, C. & Ruíz, J. (2012). Perfiles sociodemográficos de sujetos condenados en establecimientos colombianos por agresión sexual a adultos o menores. Bogotá: Universidad Nacional, psicología jurídica, Recuperado desde: <a href="http://psicologiajuridica.org/psj225.html">http://psicologiajuridica.org/psj225.html</a> .
20	<b>ESTRUCTURA FAMILIAR DE AGRESORES SEXUALES</b>	Bismarck Pinto y Siria Aramayo Universidad Católica Boliviana "San Pablo" -- Ajayu vol. VIII, No.1	ESTUDIO AGRESORES CONDENADOS	No se percibe una relación amorosa entre los padres, ni una relación de cariño hacia los hijos, existe una relación desvinculada por los límites muy rígidos entre los miembros de la familia incluso dentro del subsistema filial en la mayoría de los casos relaciones distantes entre hermanos	Agresión Sexual, Perfil Sociodemográfico	• Pinto, B & Aramayo, S. (2010). Estructura familiar de agresores sexuales, Revista Ajayu Universidad Católica Boliviana "San Pablo" 8, (1). pp. 58-86
21	<b>PENSAMIENTOS DE UN VIOLADOR EN SERIE</b>	Javier Urrá, REVISTA DIVERSITAS – PERSPECTIVAS EN PSICOLOGÍA - Vol.	ESTUDIO AGRESORES CONDENADOS	Es un hedonista que busca su placer y cuyo principio de vida es "primero yo y luego yo". ---Su patología hunde sus raíces en su infancia, en sus vivencias familiares muy	Estructura Familiar, Triángulos Relacionales	· Urra, J. (2006) "Pensamientos de un violador en serie", Revista Diversitas – Perspectivas En Psicología, 2, (1). pp. 71 – 89. Recuperado desde: <a href="http://pepsic.bvsalud.org/pdf/diver/v2n1/v2n1a06.pdf">http://pepsic.bvsalud.org/pdf/diver/v2n1/v2n1a06.pdf</a> .

		2, No. 1, 2006		negativas, en el sufrimiento de unas realidades que desestructuraron su maduración y evolución.		
22	<b>VIOLENCIA Y TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD</b>	Enrique Echeburúa Odriozola es catedrático de Psicología Clínica en la Universidad del País Vasco	VIOLENCIA S - HOGARES - CULTURAS	El alcohol o las drogas son, con frecuencia, el detonante principal de la violencia, que en ocasiones puede estar acentuada por el impacto de la pornografía y del mimetismo de las películas violentas, así como por la notoriedad adquirida por los delitos cometidos en los medios de comunicación	Agresor Sexual, Entrevista, Forma	· Esbec E. & Echeburúa, E. (2010). Violencia y trastornos de la personalidad: implicaciones clínicas y forenses, Actas Esp Psiquiat, 38, (5). pp.249-261.